



PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

REPATRIACIÓN RESTOS DEL PADRE MARCOLA DESDE COSTA RICA

IGLESIA SAN SEBASTIÁN, MONIMBÓ 17 DE DICIEMBRE DEL 2006



1. Padre Marcola: De Usted aprendimos con su ejemplo que para nosotros los cristianos, el éxito en la vida no depende de lo que uno gana o logra en la vida, para beneficio de uno mismo, sino que es lo que uno hace por otros. Los que no han sembrado en esta vida no tendrán nada que cosechar en la otra. Usted, Padre Marcola, sembró y sembró...
2. Recordamos al Padre Marcola, ya sea en el Colegio Salesiano o recorriendo siempre sonriente y a pie, las calles calientes y polvorosas de la Masaya de hace medio siglo —¡sudado!— haciendo lo que él creía que debía hacer siempre por otros, sembrando lo que ya está cosechando en abundancia con el Padre, desde el 15 de septiembre de 1986.
3. Nace el 29 de agosto de 1911 en Gorizia, pequeña ciudad italiana ubicada exactamente en la línea fronteriza entre Italia y Eslovenia, provincia Yugoslava. A la edad de 22 años quiere quedarse con Don Bosco y sus superiores lo envían durante su año de novicio a El Salvador donde se prepara intelectual, cultural y espiritualmente para alcanzar su ordenación sacerdotal el 23 de septiembre de 1944.
4. Al año siguiente –1945-- es enviado como catequista al Colegio Salesiano de Masaya donde vivió consecutivamente durante los siguientes 37 años que le sirvieron para identificarse con las necesidades de su querido Monimbó, donde regó esperanzas, consuelo y ayuda material y espiritual a todos por igual. Las duras pruebas que le tocó vivir, no fueron capaces de doblegar su rectitud y autenticidad de su sacerdocio.
5. La Obra Salesiana, a la que dedicó su vida el inolvidable padre, es la obra cumbre de Don Bosco y sus seguidores. Es la obra más admirada porque ellos toman a los jóvenes y les enseñan doctrina, moral y buenas costumbres; también les enseñan a sumar, restar, multiplicar y dividir; leer y escribir y así los preparan para poder seguir hasta niveles profesionales o definitivamente, al menos, les enseñan oficios que les permiten ganarse el pan con el sudor de su frente.
6. En agosto de 1982, --¿recuerdan?-- los sandinistas --algunos de ellos incluso eran exalumnos salesianos-- provocaron aquel doloroso enfrentamiento con los católicos de Masaya. Allanaron el Colegio Salesiano y capturaron a los Padres Moratalla, Pacheco y a otras personas más. Después se dirigen al Colegio “Nuestra Señora del Pilar”, con la intención de capturar también al Padre Marcola quien estaba en ese momento de visita en ese centro, pero la Directora del Colegio, Sor Felisa Castillo, lo impidió con valentía. — “Para llevarse al Padre tendrán que pasar sobre mi cadáver”, retó ella.
7. Un mes después, con el corazón destrozado y adolorido, el Padre Marcola se traslada a Costa Rica donde permanece en exilio hasta su muerte el 15 de septiembre de 1986, a la edad de 74 años en el Seminario “Santo Domingo Savio”, en Cartago.

8. En Masaya se conoce que todo lo que el Padre Marcola tocaba se llenaba de bendiciones: ¿Faltaba la leche para los niños? No. Aunque se acabara al repartirla, a él se le multiplicaba, y no faltaba.
9. María Auxiliadora le solucionaba hasta la falta de pasaportes o de dinero para los visados fronterizos del montón de niños que le acompañaban. “Si quieren conseguir / que vaya el Padre Marcola a pedir”.
10. A comienzos de los años 1970, viajó desde Masaya a su ciudad natal para visitar a su familia. Fue recibido por su mamá y sus hermanos, con una gran alegría y júbilo, pero también con algo de tristeza, porque ya Gorizia no era italiana sino yugoslava comunista. “Voy a celebrar Misa en la Iglesia de mi pueblo” —dijo. Eso, creo que será imposible, aseguró su familia.
11. Me dirigí al Comandante de Plaza a pedirle el permiso. Él me recibió y me preguntó de dónde venía, —de Nicaragua, le contesté, y el comandante preguntó ¿cómo son los militares en Nicaragua? —Son buenos, le dije, especialmente con los sacerdotes. Él muy amablemente me dio el permiso para celebrar la Misa. Luego preguntó el Comandante ¿cómo nos ve usted a nosotros? — Pues son buenos, contesté, porque me están concediendo el permiso para celebrar la Misa.
12. Limpiamos la Iglesia que estaba abandonada; subí al campanario para repicar y llamar a Misa, y la gente se sorprendió porque en ese país estaba prohibido celebrar Misa. Sin embargo, la Iglesia se llenó; hubo confesiones y sorpresa porque supieron que yo era originario de Gorizia y que venía de Centroamérica.
13. Varios días después, a media noche, llegaron camiones con guardias; me hicieron varias preguntas y me quitaron el pasaporte.



14. Ese mismo día a las cuatro de la mañana abordé el avión hacia Milán con otro pasaporte —el pasaporte oficial— que me había dado el Gobierno de Nicaragua... y así pude regresar a mi segunda Patria Nicaragua: Masaya, Monimbó que siempre llevo en mi corazón.
15. Masaya agradece a Monseñor Donald García y al Lic. Julio Valle Castillo por su afán y esfuerzos realizados para repatriar desde Costa Rica los restos mortales del querido Padre Francisco Marcola. Ellos son los verdaderos artífices de esta misión que satisface a Masaya, a Monimbó, al Colegio Salesiano, a la Iglesia San Sebastián, pero sobre todo satisface la voluntad del Padre Marcola de regresar a su casa.
16. Padre Marcola: Ya Usted está de nuevo en su casa. Descanse Usted en su Colegio Salesiano de Masaya, en su Iglesia San Sebastián de su Monimbó que siempre lo lleva en su corazón agradecido. En la casa del Padre, ruegue por nosotros.

928 Palabras